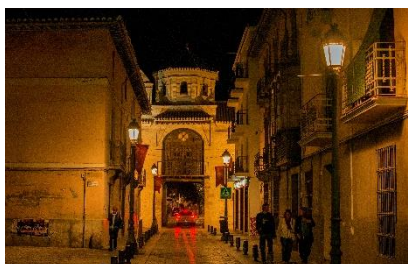


ENCUENTRO 4º DIALOGO EN GRANADA

El fin de semana del 27-28-29 de octubre 2017 celebramos nuestro encuentro nacional de amigos de convicciones diversas.

Esta ha sido la cuarta vez que nos hemos citado para un encuentro de estas características. La preparación del programa no resultó lo fácil que inicialmente se preveía. La vida transcurre de tal forma que nos hace experimentar que no podemos apoyarnos en lo anterior, sino que cada encuentro debe forjarse a partir de algo nuevo. Y en el encuentro tienen mucho que ver las relaciones. Relaciones que no siempre son fáciles y que requieren renovar siempre el compromiso de fraternidad.

Sobre esta base nos citamos en Granada. Queríamos, con este encuentro, animar la participación de nuestros nuevos amigos que durante el curso han comenzado su camino como grupo de diálogo. Y ¿qué nos hemos encontrado? Un ambiente de familia que nos ha acogido, que ha cuidado cada detalle y que no dejaba entrever quién participaba por primera vez y quienes repetían.



Hemos empezado el encuentro el mismo día de llegada, el viernes. A pesar del cansancio de la semana, de los kilómetros recorridos para llegar a Santa Fe (lugar cercano a Granada dónde se desarrollaría el encuentro) o de las horas

de preparación, siempre es una alegría el reencuentro. La cena, el paseo y la visita preparada con especial esmero hasta la plaza de España nos hizo apreciar el valor histórico del lugar.

El sábado pudimos conocer a todos los amigos de Granada. Éramos alrededor de 30 de Zaragoza, Granada, Madrid, Sevilla y Barcelona. La casa que nos acogía nos daba mucha amplitud: un salón grande dónde hacíamos la mayor parte del encuentro porque permitía acogernos a todos, jardín para poder estar al sol, cocina preparada para compartir dulces, café o té... Todo muy adecuado para poder construir relaciones espontáneamente.



El primer tema “¿Qué tipo de diálogo queremos construir?” fue fundamental para poner los cimientos del encuentro. Enseguida nuestro diálogo resultó abierto y franco en un ambiente de fraternidad que se mantuvo en todo momento.

De gran relevancia fue el tema sobre el dogmatismo. Lo trabajamos en pequeños grupos a través de preguntas incisivas. Las reflexiones compartidas nos han ayudado a valorar nuestro grado de dogmatismo, descubrimos dogmatismo en muchas situaciones sociales cotidianas y las debatimos. ¿Con qué objetivo? Conocer en qué medida una postura dogmática por nuestra parte puede ser impedimento al diálogo y a la fraternidad.



Creatividad: *Ilusión, entusiasmo, emoción, imaginación, vida, experiencia, emotividad, valor, vacío, pasión, alegría, luz, felicidad, trabajo, compartir, libertad, chispa, suerte, concretar, diferente, eureka, búsqueda, cambio, enamoramiento, sentido, novedad.* Así se ha expresado cada uno de los participantes después del tema sobre la creatividad que el grupo de Madrid ha querido compartir con todos después de haberlo trabajado como grupo en un

encuentro anterior.

Finalmente afrontamos el valor de la discrepancia. ¿Es un valor positivo? ¿Se opone al dogmatismo? La discrepancia abre nuevas perspectivas que nos invitan a dialogar, pero si no sirve para aportar soluciones, puede ser un obstáculo de desgaste para personas y organizaciones. Discrepancia y libertad: un buen binomio.



Un espacio aparte lo tuvimos cuando nuestros amigos de Granada nos contaron las acciones que organizan. Acciones de solidaridad, culturales, lúdico-deportivas. Acciones que ayudan a construir relaciones verdaderas, que permiten salir de uno mismo para trabajar juntos. A todos se nos dilató el corazón.



No faltó una visita, con guía incluido, por el Albaycín. ¡Un lujo! Los paseos siempre permiten estrechar relaciones, conocerse y compartir.



Al final del encuentro todos teníamos la sensación de que nos había faltado tiempo. Nos hemos citado el próximo año en Castell d'Aro.

Los abrazos en la despedida sanaban toda herida y significaban el compromiso de trabajar por la fraternidad en primera persona.

Algunas impresiones:



- Ha sido una experiencia muy novedosa (era la primera vez que participaba en este tipo de encuentros). Me ha impactado la libertad que se sentía y he podido expresar muchas ideas, inquietudes... que no se pueden hacer en otros foros. Por otra parte, las intervenciones han sido muy profundas y enriquecedoras. Todos me habéis ayudado a reflexionar, debatir, jugar, bailar... todo en el mismo nivel de fraternidad auténtica. Todos estamos muy contentos. Creo que ha marcado un antes y un después en nuestro grupo de Granada.
- Han sido días de crecimiento personal y también como pareja, se me ha ensanchado la mente, el corazón y el alma. Tengo que dar las gracias a cada componente del grupo, hay algo de cada uno dentro de mí.

- He constatado la profundidad, el respeto, el gran afecto que hay en los diferentes grupos del diálogo y todos juntos. He visto el crecimiento que ha habido desde Córdoba hasta Granada.
- Es de una riqueza que agranda el alma y la mirada.
- Dialogo abierto, franco y profundo. Testimonio de fraternidad entre personas de toda España que, con el fondo político actual, hemos podido experimentar que la fraternidad está por encima de cualquier pensamiento vital.
- Excelente. Un encuentro con gente dispuesta totalmente al diálogo, con mucho respeto y aprecio. Salí con la sensación de haber intensificado las relaciones y, tal vez, de haber salvado distancias. Es una lástima que no se hagan muchos más y con más participantes. ¡Todo iría mucho mejor!
- La preparación de este encuentro ha supuesto el unirnos más entre nosotros. Han sido muchos los contratiempos, pero una vez superados, nos da la impresión de que estos nos han permitido salir más de nuestro yo y ha hecho posible esta acogida que hemos intentado dar a los que llegaban. La mayoría de los de Granada era la primera vez que participaban en un encuentro del diálogo, pero en seguida se han sentido envueltos en el clima tan bonito y profundo que ha habido (como ocurre en cada encuentro). Los abrazos del final lo decían todo. A veces es difícil explicar con palabras, ciertas bellezas.
- Siempre es una experiencia enriquecedora a pesar de que a veces no es fácil. Para mí



ha sido estar atenta constantemente a estar fuera de mí, a mirar al otro con ojos nuevos y con deseos de construir nuevas relaciones.

